Document extrait du site de l'abbaye Notre-Dame de Scourmont, qui se trouve sur le territoire de Forges, à sept kilomètres au sud de la ville de Chimay, en Belgique. Notre-Dame de Scourmont est une abbaye de l'Ordre Cistercien de la Stricte Observance.

Lunes, 17 de abril de 2023

Hch 4,23-31; Jn 3,1-8

Homilía

Hoy comenzamos el relato del encuentro de Jesús con Nicodemo. En el leccionario, esta historia se narra a lo largo de cuatro días.

Cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos creyeron en él por los milagros que hacía. Algunos tenían una fe profunda y sin vacilaciones en él. Otros se negaban violentamente a creer. Pero para la gran mayoría de sus oyentes se trataba de una fe ambigua: una mezcla de religiosidad natural y atracción por lo milagroso, una fe no demasiado comprometida.

Nicodemo era uno de esos creyentes ambiguos. Me gusta mucho este Nicodemo; es uno de nosotros. Cree, pero no tiene el valor de aceptar plenamente las consecuencias de su fe. Conoce las Escrituras, porque es médico en Israel. Puede ver que Dios está con Jesús, pero no llega a reconocer a Dios en Jesús. Viene a Jesús para aprender, pero viene de noche. En realidad, permanecerá siempre fiel, pero siempre ambiguo en su fe. Estará en el Calvario, cuando Jesús sea enterrado, pero no demasiado cerca.

Y lo maravilloso es que Jesús le acepta tal como es y le toma en serio. Le desafía y le obliga a elegir entre la luz y las tinieblas. ¿No es eso lo que hace con nosotros cuando acudimos a él con nuestras propias zonas oscuras?

En el Evangelio de Juan, el relato del encuentro de Jesús con Nicodemo sigue inmediatamente al relato de la expulsión de los vendedores del Templo. Con este gesto, Jesús había tomado claramente partido contra los sumos sacerdotes y líderes religiosos que gobernaban el Templo de Jerusalén, y que pertenecían al partido de los saduceos, a los que se oponían sistemáticamente los fariseos, que negaban su legitimidad. Por lo tanto, podemos entender que había una dimensión política en el planteamiento de Nicodemo. Quería poner del lado de los fariseos y, por tanto, en contra de los saduceos a este joven rabino, que empezaba a ser popular. "Sabemos -dijo, con cierta obsequiosidad- que eres un maestro que viene de Dios".

Jesús no se pone tan fácilmente del lado de los fariseos, para quienes la salvación debe alcanzarse dentro del orden establecido por la Ley. Enseña a Nicodemo que para salvarse hay que nacer de nuevo, del Espíritu. Seguiremos leyendo este relato en los próximos

Phoca PDF

días. Jesús hablará entonces del papel del Hijo del Hombre enviado por el Padre para nuestra salvación. Por ahora, recordemos el mensaje de que debemos morir constantemente a nosotros mismos y a nuestros pecados y nacer de nuevo a una vida nueva. Esta es la llamada a la conversión continua, a la que nos comprometemos de manera particular, en la vida monástica, por el voto de conversión.

Armand Veilleux

Phoca PDF